

Quinto Domingo después de Pentecostés: Propio 8

Junio 27, 2021

RCL Año B

Sabiduría 1:13-15; 2:23-24; Salmo 30; San Marcos 5:21-43

“—No tengas miedo; cree solamente.”

Por: El Rev. Padre Fabian Villalobos

Han pasado doce semanas desde el día de Pascua, y al entrar en la temporada de verano, recordamos el poder que Jesús tiene sobre la muerte misma.

“—No tengas miedo; cree solamente.”

El Evangelio de hoy ofrece dos historias de sanación en las que dos mujeres son transformadas. Una niña de 12 años y una mujer que había sufrido durante 12 años reciben el restablecimiento a la sociedad y una nueva vida.

Estas dos historias tratan sobre la fe y la resurrección.

“En esto llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, que al ver a Jesús se echó a sus pies y le rogó mucho, diciéndole: —Mi hija se está muriendo; ven a poner tus manos sobre ella, para que sane y viva”.

La hija de Jairo está al borde de la muerte, la única manera de que ella se recupere es si Jesús le impone las manos. Jairo conoce el delicado estado de su hija y reconoce que solo Jesús tiene el poder de curarla, por eso Jairo se postró a los pies de Jesús y le suplicó repetidamente.

En la segunda historia, el sangrado de la mujer se detendrá solo si puede tocar las vestiduras de Jesús.

“Cuando oyó hablar de Jesús, esta mujer se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó la capa. Porque pensaba: «Tan sólo con que llegue a tocar su capa, quedaré sana.»”

Han pasado doce semanas desde el día de Pascua y, al escuchar el Evangelio de hoy, debemos darnos cuenta de la profunda fe de estas personas. Ellos anhelaban y trabajaban para tocar a Jesús, para tener un momento con él. Nosotros, todos los domingos, tenemos el privilegio de escuchar el evangelio, de orar y de entrar en comunión con él, y de recibir el Cuerpo y la Sangre de Jesús, no solo tocamos a Jesús, somos alimentados por él, tenemos el honor de sentarnos a la mesa. con él.

Entonces, cuando nos damos cuenta de que hay personas que están llorando a nuestro alrededor, porque están al borde de la muerte, cuando nos damos cuenta de que los dolores y las enfermedades, el desempleo, la discriminación,

el hambre, los trastornos mentales, el estrés, la depresión, las adicciones, los tiroteos masivos están todos presentes y nosotros o alguien que conocemos, o alguien de nuestras familias o ciudades son víctimas de estas o de una de las tantas otras hemorragias de nuestra sociedad, seguro que necesitamos tener fe, necesitamos tocar las vestiduras de Jesús y el momento es ahora .

“—No tengas miedo; cree solamente.”

Esta mujer con hemorragias no tiene otra opción para salvar su vida, también ella estaba al borde de la muerte, ya que estaba sangrando todo el tiempo, era impura en la sociedad masculina, estaba condenada a vivir como una leprosa. Fuera de una vida normal. Lo importante para nosotros hoy es reconocer que incluso en medio de todo su dolor y rechazo, ella cree, no tuvo miedo de estar entre la multitud y arriesgar su propia vida para tocar las vestiduras de Jesús.

Jesús se fijó en ella, ella ya no era invisible, él sabía y preguntó quién lo tocaba, supo y sintió su fe obrando por ella. “—*Hija, por tu fe has sido sanada. Vete tranquila y curada ya de tu enfermedad*”.

La fe nos trae el shalom, la paz, nos permite quedar sanos. Este encuentro cambió la vida de esta mujer. Años y años de vergüenza, rechazo, dolor, enfermedad se acabaron, cuando conoció a Jesús. Este es un denominador

constante, todo el tiempo que las personas se encuentran con Jesús, reciben sanidad y salvación.

Mientras Jesús hizo que la hija de Jairo lo esperara, había otra hija que necesitaba su tiempo y atención. Después de tocarlo, ella es una persona diferente.

También cada semana, cada domingo, tenemos la oportunidad de convertirnos en personas diferentes.

¿Qué necesita hacer para convertirse en una mejor persona?

¿Qué necesita hacer para permitir que Jesús detenga su sangrado, su hemorragia?

¿Está dispuesto a tocar a Jesús?

“—Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar más al Maestro?”

Parece que los problemas y la muerte siempre tienen la última palabra. ¿Por qué molestar más al maestro? " ¿Por qué necesitas creer más?

La respuesta de Jesús es lo que necesitamos escuchar para reafirmar nuestra propia fe.

“—No tengas miedo; cree solamente.”

Cuando Jesús entra en la casa y les dice a los que lloraban y se lamentaban que la niña estaba dormida, ellos se ríen de él, no le creen. Los que mueren duermen en los ojos de Dios.

Jesús tiene poder sobre la muerte. Talitha cum ", que significa" ¡Muchacha, levántate! " ¡y ella lo hizo!

"—No tengas miedo; cree solamente."

El día de Pascua también es hoy. No hay otras respuestas a las curaciones que necesitamos, solo Jesús, de la misma manera que llama a la muchacha de la muerte, nos llama a vivir en abundancia de vida. *"—No tengas miedo; cree solamente". Amén.*